

<p><b>“Profesor Guido Villa-Gómez, Director de Planeamiento Educativo, colega y amigo ejemplar”</b></p>	<p>Discurso pronunciado por el <b>Profesor José Sandoval Saavedra</b>, Director del Instituto de Investigaciones Pedagógicas, en representación de Planeamiento Educativo.</p>
---	--

¡Dios mío, Dios mío, no nos desamparéis! Es el clamor que brota de los corazones de todos los colegas y funcionarios de Planeamiento Educativo, llenos de imponderable dolor ante la cruda realidad del Director y amigo que nos deja.

En nuestra corta trayectoria por esta vida temporal, todos nos empeñamos afanosamente por cumplir un rol que justifique nuestra razón de ser, y si aplicamos esta verdad, aunque sea fugazmente a la trayectoria del Profesor Guido Villa-Gómez, sin lugar a duda afirmamos que cumplió su misión con creces. Y aquí estamos reunidos autoridades representativas del gobierno, intelectuales, educadores y amigos para lamentar acongojados la pérdida irreparable para la nación, del hombre de dotes extraordinarias, de capacidad intelectual tan superior que permitió equilibrar y adornar su personalidad con las cualidades de caballerosidad, honestidad, rectitud y bondad excepcionales en nuestros días.

Nuestro país pierde a un insigne pedagogo de ideas claras y concretas en el campo de la Educación. Sus trabajos y proyectos de Desarrollo Educativo han merecido elogios de destacadas autoridades técnicas de renombre internacional, aunque internamente incomprendidos por algunos maestros y personas de alcances limitados.

El Profesor Villa-Gómez inició su carrera con la sencillez del verdadero apóstol de la educación en pequeñas escuelas provinciales de Potosí y el Gran Chaco, y desde esos sus primeros pasos docentes demostró sus altas cualidades intelectuales, su inigualable espíritu de estudio y depuración, que rápidamente fueron valorados y dieron lugar a una brillante carrera profesional. Pero, el Profesor Villa-Gómez no solamente se destacó como el educador más brillante del país, mereciendo distinciones y honores de carácter nacional e internacional, sino también, como un hombre superior, un valor humano digno de encomio, cuyas cualidades difícilmente podrán ser traducidas en la letra. Igualmente se distinguió en el campo literario, habiendo sido laureado como poeta en la ciudad de Tarija.

Modelo de corrección y caballerosidad, perdonó y ayudó a sus detractores y si así lo hizo con ellos, ya podéis suponer cómo fue con sus colegas y amigos.

Su capacidad intelectual le permitió siempre expresar sus ideas con sencillez y modestia, pasando por alto la altivez de la crítica mediocre de quienes se creían superiores sin serlo.

Sus proyectos de Desarrollo Educativo se mantienen en pie, pues no han podido ser discutidos en el plano elevado de los fundamentos técnico-pedagógicos, y las críticas tejidas para mellarlos se han desbaratado por su falta de consistencia y superficialidad.

Lo más saliente de sus proyectos de Reforma Educativa propugna, sintéticamente, el cambio de la formación unilateral del adolescente por una educación diversificada que esté de acuerdo no

*Prof. Guido Villa-Gómez Loma*  
1917-1968

solamente con las necesidades, aptitudes e intereses individuales, sino que también, responsa y contribuya al desarrollo económico y social del país.

Se sintió profundamente comprometido con él en la realización de este su ideal a través de una estructural reforma educativa, y en repetidas oportunidades, sacrificando sus intereses personales y profesionales, desestimó invitaciones en los Organismos Internacionales que le proponían incorporarlo en sus equipos de especialistas del más alto nivel.

Don Guido Villa-Gómez, constituyó un digno hogar que ha conquistado la estimación, afecto y simpatía de todos los círculos sociales nacionales y extranjeros. Amigo ejemplar, no supo nunca de rencores y egoísmos. Siempre se dio entero.

Como Director de Planeamiento Educativo, Institución que fundo no ha muchos años, fue respetado y querido por todos y especialmente por quienes formó en la nueva técnica del Planeamiento de la Educación y no solo por ellos, sino aún por aquellos que transitoria-mente pasaron bajo sus órdenes.

Guido: maestro, colega, amigo y hermano, has desparramado sobre nosotros semillas del saber, la técnica, el arte, la caballerosidad, la bondad, la sencillez, el perdón, el desinterés y la amistad» Pedimos al altísimo que esas semillas fructifiquen en terreno fértil para que se logren tus anhelos e inquietudes. Si la sencillez ha sido tu virtud con igual sencillez te despedimos. El país entero te agradece. Que Dios sea contigo.

Adiós Guido, paz en tu tumba.